

PARASHÁ 22 VA'YAKHEL
Shemot/Éx. 35:1 – 38:20

Aliyot de la Torá:

1. 35:1-20
2. 35:21-29
3. 35:30 – 36
4. 36:8-19



5. 36:20 – 37:16
- 37:17-29
- 38:1-20
- Maftir: 38:18-2

Este año 5781 / 2020
Estudiamos VaYakhel y Pekudei juntas.

Haftará: 1 Reyes 7:13-26 – Escrituras Apostólicas: Uri/Lucas 22:47 – 24:53
Va'Yakhel - "e hizo que se reuniera"

Vayakhel, (וַיִּקְהַל - en hebreo para "y él hizo que se reuniera", la primera palabra de nuestro texto) es la vigésimo segunda porción semanal de la Torá (פְּרָשָׁה , *parashá*) en el ciclo judío anual de lectura de la Torá y la décima en el Libro del Éxodo. La parashá habla de la construcción del Tabernáculo y sus vasos sagrados. Constituye Éxodo 35: 1–38: 20. La parashá se compone de 6.181 letras hebreas, 1.558 palabras hebreas, 122 versos y 211 líneas en un rollo de la Torá (סֵפֶר תּוֹרָה , *Sefer Torá*). ^[1]

La leemos el sábado 22 después de Simjat Torá, generalmente en marzo o rara vez a fines de febrero. El calendario hebreo lunisolar contiene hasta 55 semanas, el número exacto varía entre 50 en años comunes y 54 o 55 en años bisiestos. En los años bisiestos (por ejemplo, 2022, 2024 y 2027), la parashá Vayakhel se lee por separado. En años comunes (por ejemplo, 2023 y 2026), la parashá Vayakhel generalmente se combina con la próxima parashá, Pekudei, para ayudar a lograr la cantidad de lecturas semanales necesarias (aunque en algunos años no bisiestos, como como 2025, no se combinan).

Esta semana terminamos de leer el libro de Éxodo, el segundo de los cinco libros de la Torá. Inmediatamente después de que Moisés vuelve de la cima del Monte Sinaí, habiendo convencido a Di-s de perdonar al pueblo por el becerro de oro, e reúne o congrega (Vayakhel) a todo el pueblo y les ordena, primero respetar el Shabath después les da las instrucciones a Betzalel y a Oliav de cómo construir el tabernáculo. La Parashá repite mucho de lo que ya leímos en Parashat Trumá, cuando Di-s le da las instrucciones a Moisés, pero aquí relata cómo se llevaron a la práctica esas instrucciones.

Di-s ya había explicado la importancia del Shabath en varias ocasiones; Cuando cayó el maná dijo que en Shabath no caería. En la Parashá ITRO en el cuarto mandamiento habla de respetar el Shabath, y en la Parashá Ki-Tisá lo repite. ¿Por qué vuelve a repetir la importancia del Shabath en este momento?

Di-s nos dio dos santuarios para mantenernos unidos como comunidad. Nos dio un santuario en un lugar físico, primero en un tabernáculo portátil y después en el Templo de Jerusalén. Pero también nos dio un santuario en el tiempo haciéndonos respetar el Shabath. Después de la destrucción del templo y durante 2000 años, todos los judíos en diferentes partes del mundo, nos reuníamos en Shabath, no físicamente sino en el tiempo y cuidamos el Shabath por generaciones. No está claro si los Judíos cuidamos al Shabath o el Shabath cuida a los judíos, pero este santuario temporal nos mantuvo unidos como pueblo a pesar de todo lo que pasó en la historia.

וַיִּקְהַל מֹשֶׁה, אֶת-כָּל-עַדְת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל--וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם : אֵלֶּה, הַדְּבָרִים, אֲשֶׁר-צִוָּה יְהוָה, לַעֲשׂוֹת אֵתָם.
"Y congregó Moshé a toda la comunidad de los hijos de Israel y les dijo: estas son la palabras que ordenó Hashem que hagáis..." Shemot/Ex. 35:1

"Y congregó Moshé a toda la congregación..." "Y habló Moshé a toda la congregación de los hijos de Israel diciendo: Esto es lo que encomendó Hashem diciendo: Tomen de lo suyo ofrenda para Hashem, todo bondadoso de corazón..."

Continúa la Torá y nos dice: "E hicieron Betzalel y Aholiav, y todo varón de sabio corazón... **Bondadoso de corazón, sabio de corazón.** Entendemos la bondad en su relación con el corazón, pero ¿qué relación

tienen la inteligencia o la sabiduría con el corazón? La Torá nos enseña la magnitud de las intenciones en los hechos, la bondad, y la inteligencia.

Durante cuarenta años el Mishkán fue la fuente de la espiritualidad del Pueblo de Israel, y más adelante, después de la entrada a la Tierra de Israel el Beth haMikdash la máxima de la énfasis de la relación entre el pueblo y su Elohim; Cada día sus mismos sacrificios. ¿no es cierto que a veces nos dificulta entender la razón de las Tefilot (rezos diarios) a cada servicio? Pero cuando entendemos que cada bendición con la que bendecimos al Kadosh Baruj Hu nos ponemos, en cierta forma, en el mismo lugar de los kohanim en el Beth haMikdash. Eso sin contar que la frecuencia de nuestras oraciones nos relaciona con nuestros patriarcas Abraham, Itzjak y Yaakov, en función de los sacrificios, los Tamidim (tamid, *los de siempre*, los sacrificios diarios), y musafim (los agregados, por fechas indicadas: Shabatoth, Yom Kipur, días festivos: Rosh HaShaná, Sukot, Shavuot, Pésaj, Rosh Jodesh, etc.

Sin embargo, esta maravillosa forma de expresión de nuestros sacrificios de alabanza, se vuelven en nada si no se hace con *kavaná*, intención. Si no hay intención, kavaná, en las palabras del que bendice, y así han entendido y enseñado los sabios, quedan vacías nuestras plegarias. Podría convertirse nuestra adoración vacía de contenido, piel sin cuerpo o una cáscara sin fruto. ¿Puedes imaginar lo que quiero decir?

“Tefilá Veló Kavaná, Keguf Veló Neshamá”, “Rezo sin intención es como un cuerpo sin alma”. Lo que le da alma a la adoración, es el apetencia que ponemos en ella. Se vuelve vana nuestra plegaria, y su resultado no es manifiesto. Por esto HaShem le preguntó a Caín: “¿Por qué te ensañaste, y por qué decayó tu rostro? Si haces el bien, te perdonaré, y si no haces el bien a la puerta está el pecado...”

Betzalel es denominado Jajám Lev, hombre sabio de corazón, pues sabe poner corazón en sus obras. Bajando una vez de Jerusalém a Tel Aviv, ya casi a medio camino tenía que pasar por un semáforo y una de estas tantas placas de transito donde estaba escrito: **“Pon Corazón”, “Sin Lev”**; fue la primera vez que topé con esta placa de tránsito. ¿No es verdad que a veces mientras manejamos, nuestro ‘corazón’ puede estar lejos de lo que hacemos? Tal vez sea esta la causa de tantos *accidentes*. Dígaselo a ti mismo con nombre y apellido: **“¡Pon Corazón!”**. Ahora recuérdale a alguien por ahí, algo cerca tuyo: **“¡Pon Corazón!”** De hoy en adelante, vamos a decir diferente el Kiriát Shemá, la lectura del Shemá: **“Ve Ahávta et Hashem Elojeja Bejol Levavjá...”** **“Y amarás a Hashem tu Elohim con todo tu corazón”**.

וְאֶהְבֶּתָּ, אֵת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ, בְּכָל-לְבָבְךָ וּבְכָל-נַפְשֶׁךָ, וּבְכָל-מְאֵדְךָ

Aquí hay un detalle que se sobrepone a las reglas gramaticales del *safá kidushá*, del *idioma santo*: (Levjá - **לֵבְךָ**) (Sus, susjá - **סוּךְ**), en la palabra "*levavjá*" (**לְבָבְךָ**), donde por razones sobrenaturales aparece en la Torá con **doble "v"**, la explicación que dejaron los más versados del idioma hebreo, al ver esto en la Torá, fue que a HaShem hay que servirle con dos calidades de servicio: ***“corazón bondadoso y con corazón sabio”***; los sabios han ido más allá y dijeron que habríamos que utilizar también las inclinaciones buenas y malas del corazón sometiéndolas al servicio a HaShem. Es como someter completamente al corazón a servicio a HaShem. Bueno, como ellos no le conocieron al Masháj como tu y yo, se esperaríá más de nosotros.

Sabio de corazón, ese es el estado que debemos aprender de Betzalel. Buenos artesanos, había muchos, un *'buen artesano' sabio de corazón* fue la condición que lo definió. Como somos definidos, es definida nuestra adoración, y somos definidos nosotros. Betzalel, en la opinión de los sabios, solo tenía 13 años de edad, por esto HaShem tuvo que ordenarle a Moshé que lo tomara en cuenta. Generalmente pensamos que alguien con esta edad sirve para poco, afortunadamente el Santo Bendito sea, ve mucho más allá de nosotros.

Hablemos un poco sobre el dinero. O mejor ¿saltamos este tema?... Cada año se recogía un donativo de medio shekel de nuestro pueblo durante el mes de Adar para el mantenimiento del Mishkán, el Tabernáculo, conforme fue establecido en Éxodo 30: 11-16. Este procedimiento aún se repitió cada año después de la construcción del Gran Templo, el Beth haMikdash en el Monte Sión, en Jerusalém. Este capítulo es conocido

también como *Parashá Shekalim* y se lee en las sinagogas el Shabath antes de Rosh Jódesh Adar, en el comienzo del mes de Adar, en conmemoración del mandamiento de la Torá. [Este año (2019/5779) lo leemos hoy.

Más esta vez el Eterno nos vuelve a hablar de contribución, donativo, aporte y ofrenda, es muy oportuno que les hablara algo sobre el dinero, es decir sobre los distintos nombres que el “dinero” recibe en las Escrituras y el significado de cada nombre.

Es que desde que ‘Am Israel’ ocupó mal los recursos adquiridos con la ayuda del Eterno en Egipto, con la construcción de lo que fue nuestro más terrible y vergonzoso pecado, aquel becerro de oro, HaShem nos viene hablando de “contribución” una y otra vez en cada parashá. No sería justo que HaShem repitiera el tema y nosotros lo omitiéramos. Podría constituir una falta a Su confianza al redoblar el tema en más esta parashá.

En la literatura hebrea, a empezar de la misma Torá, el dinero tiene muchos y diferentes nombres. Una palabra muy común es *KÉSEF* (Bereshit/Gn. 17:12 y 23:13). Otro nombre muy usado para una moneda de dinero es *SHEKEL*, y Shekalim en plural, (Shemot/Ex. 30:13 entre otros lugares). En el Talmud y en el Brith haJadashá (NT), el dinero aparece como *MAMÓN*, y solo en el Talmud aun por *DAMIM* y *ZUZ*.

En el judaísmo creemos que nada es autoritario o casual. Estos nombres no fueron dados al dinero por casualidad. Seguramente tiene que haber sido por alguna razón especial; seguramente hay una lección por detrás de cada nombre, y si así es, debemos tratar de aprenderla; podría servirnos de alguna manera.

Veamos que hay por detrás, y qué lección podemos aprender sobre el dinero, cada vez que es mencionado; la naturaleza misma y la función que conlleva desde miles de años:

KÉSEF - יְלִיד בַּיִת--וּמִקְנֵת-כֶּסֶף

¹²*A la edad de ocho días será circuncidado entre ustedes todo varón por sus generaciones; asimismo el siervo nacido en tu casa, o que sea comprado con dinero a cualquier extranjero, que no sea de tu descendencia. Bereshit/Gn. 17:12*

El Maharal (1512 -1609 - Rabino Judah Loew ben Bezalel, ampliamente conocido por los estudiosos del judaísmo como el Maharal de Praga o simplemente el Maharal, acrónimo hebreo de "Moreinu Ha-Rav Loew", "Nuestro maestro, el rabino Loew", un erudito maestro en Moravia y Plaga) escribe que el dinero es una adquisición que nunca llegará a ser parte de uno. Si adquieres sabiduría, conocimiento o experiencia, estas virtudes se funde a nuestro ser, y llegan a ser parte de uno, pero el dinero siempre se mantendrá a parte de uno y se acumulará en algún propio lugar como cajas fuertes, cuentas bancarias, abovedas o bienes raíces, y hasta podría encontrar espacio debajo del colchón, pero nunca se convertirá en algo realmente nuestro como es el caso de la sabiduría, conocimiento o experiencia. Este rabino tenía mucha razón. Puedes imaginar un ladrón apuntándote una armadura y diciéndote: “Pasa toda esa sabedoria y este conocimiento.” ¿Sabe por qué? Porque estas virtudes están fundidas en tu ser. No se te apartarán jamás.



Shlomó haMélej, el sabio rey Salomón, hace como dos mil quinientos años, usando precisamente la palabra *KÉSEF*, fue inspirado a escribir que...

KÉSEF - אֱהָב כֶּסֶף לֹא-יִשְׂבַּע כֶּסֶף - נִכְסֵי - כֶּסֶף

Ohev Késef lo Isba késef, nijsaf - ¹⁰*El que ama el dinero [késef] no se saciará de dinero [késef], y el que ama la abundancia no se saciará de ganancias. También esto es vanidad. Kohelet/Ec. 5:9 –*

Acuérdate del Birkat haMazón: 'Baruj HaShem, ajalti ve'savaaty', Bendito sea el Eterno, comí y me sacié. De Késef nunca alguien se sentirá satisfecho o saciado. Puede parecer que no sea del todo cierto, pero es lo que dice la infalible Davar Elohim.

Quien ama el dinero nunca será satisfecho con lo que tiene, siempre lo verás corriendo atrás de más y más y nunca abandonará esa carrera. Casi todos recordamos lo que Rav Shaúl le dijo a su Talmid Jajam, Timotius: *El amor al KÉSEF es la raíz de todos los males. I Tm 6:10*

La palabra **KÉSEF** posee la misma raíz de la palabra **NIJSAF**, y curiosamente se escribe casi igual y significa **ANHELO**; es que quien tiene mucho késef/dinero, siempre *anhelará* más. Nunca se sentirá satisfecho con lo que tiene. Pregúntele a cualquiera que tenga algún dinero, no necesariamente rico o millonario; ¿Estas satisfecho? De seguro le dirá: **¡Claro que no!** Es por esta razón que el dinero nunca gratifica verdaderamente a la persona que lo acapara. Oí un sabio decir: “hay quienes corren atrás del dinero, y quienes el dinero corre tras ellos.”

Rabeinu Yeshua ben David, encontró un hombre prominente rico y observante celoso de la Torá, Ohev Torá y a la vez un Ohev Késef, amante de la Torá y a la vez amante del dinero/késef. Desde su niñez venía guardando mitzvot, pero que llevaba dentro un gran vacío y una gran inseguridad respecto la eternidad o el Olam Haba. Es lo que concluimos cuando leemos de él, que era rico y sin seguridad de vida eterna.

Cuando un hombre o una mujer muy observante de la Torá (religiosos) aman al KÉSEF, suelen aparecer con preguntas como la de aquel hombre prominente, y Yeshua no tuvo otro consejo que el que le dio para liberarlo de su adición: *Deja todo esto atrás y sígueme, y tendrás un tesoro [serás realmente rico] en la eternidad. Lc. 18:18-23*

מִשְׁקַל-שֶׁקֶל - כָּל-הָעֵבֶר עַל-הַפְּקָדִים--מִחֲצִית הַשֶּׁקֶל - SHEKEL

“Esto dará todo el que sea contado: medio shekel (7 gramos de plata), conforme al shekel del santuario. Ex. 30:13

En dos parashiot anteriores el Eterno nos viene hablando sobre este medio shekel. Un gran rabino conocido por rabino Bajva (1255-1340), en su comentario de Parashat Ki Tisá, da una explicación fascinante de por qué se le llamó **SHEKEL** a la moneda que se usó en los tiempos bíblicos (y mucho más allá), y por qué solo debían dar *majatzit hashekel*, un *medio shekel*, para ayudar a financiar actividades en el Templo. Dijo:

La palabra **SHEKEL** tiene la misma raíz de la palabra **MISHKAL**, que significa **"PESO o balanza"**. Explica que la razón por la que la Torá estipulaba **MEDIO SHEKEL** para las ofrendas del Templo en vez de exigir un **SHEKEL completo** fue para insinuar a cada persona inteligente que debía **"PESAR"**. y equilibrar sus acciones y gastos en la vida para dar el **PESO** y los fondos necesarios a sus necesidades espirituales (por ejemplo, las ofrendas del Templo), así como a sus necesidades físicas (por ejemplo, su salud y bienestar). Por lo tanto, debe dar sin descuidar las otras obligaciones.

A nuestro Rebe, Yeshúa, no se le escapó hablar de este tema, cuando le preguntaron si era justo pagar impuestos al gobierno de turno, pidió una moneda y les preguntó de quien era la esfinge, y les dijo: Dad a Cesar lo que es de Cesar y a Elohim dad lo que corresponde a Él. Mateo 22:21 y varios otros lugares de NT.

Cada uno de nosotros deberíamos "Pesar" mishkal et haShekel shelano, pesar nuestro dinero y no faltar con las responsabilidades espirituales y las materiales. Cuando no **meshakelim/pesamos** faltamos con una u otra obligación.

מָמוֹן - MAMON

Aparece en las Escrituras Apostólicas (NT), en Mateo 6:24 y Lucas 16:11, 13, y se traduce literalmente como **Mamón** en las versiones más antiguas. Más adelante, se empezó a traducir como **dinero, bienes o riquezas**. Se ha entendido que **mamón** es un término de origen *arameo* y tradujo “dinero” para el arameo hablante contemporáneo de Yeshúa.

En una de las oraciones de Rosh haShaná y de Yom Kipur Nesaneh Tokef, una oración que describe el juicio que en estos días se está dando en la Corte Celestial (en Rosh haShaná y Yom Kipur), y como nuestro futuro (vida) está en juego. Al final de esta oración la congregación recita en voz alta las siguientes palabras:

TESHUVÁ, TEFILÁ Y TZEDAKÁ... Arrepentimiento, Oración y Caridad (Tzedaká/Dádiva)...eliminan el mal decreto.

En la gran mayoría de los Majzorim (sidur de días festivos) de Rosh haShaná y Yom Kippur TZUM, KOL, MAMON... Ayuno, Voz, y Dinero (respectivamente). Es decir, los medios por los que uno puede practicar las tres virtudes del Arrepentimiento (con ayuno), Oración (con la voz), y Actos de Justicia (con Mamon/Dinero).

La prueba del Ayuno lleva al arrepentimiento, la voz es el medio de la oración conmovedora; la generosidad con el *Dinero/Mamon* representa *un acto de Tzedaká*. Casualmente (¿?) la guematría de estas tres palabras (Tzum [ayuno], Kol [nuestra voz en oración], Mamon [nuestro dinero]) es la misma, **136**.

מָמוֹן - צוֹם - קוֹל = 136

Mira como la palabra Mamon nos recuerda el poder que tiene nuestro dinero cuando actuamos con él con generosidad, y cuando actuamos con fidelidad para con HaShem La palabra “mamón” es de origen arameo y significaba “dinero” y fue asociada con riqueza o sus sinónimos. No tanto como un mal, sino una advertencia a no poner la confianza en él.

Nuestra generosidad a Su causa, la de HaShem, sirve aun para revertir los malos decretos, el cielo no lo permita, como dice el sabio rey Salomón. No tenemos idea de cuántas veces fuimos librados de la misma muerte con la práctica de la generosidad. Dijo Shlomoh haMélaj:

. תְּצִיל מִמָּוֶת, וְצָדָקָה, - *La justicia [acto de justicia - Tzedaká] libra [socorre] de la muerte. Mishlé/Prv. 10:2*

DAMIM - דָּמִים

Damim en hebreo significa también SANGRE (sangres). Es así como está escrito dinero en el Midrash. El rabino Jaim Friedberg en una de sus obras clásicas, *Igueret haTivul*, dijo: *La sangre y el dinero son esencial para el sostén de la vida.* Y dijo más: *Quien no tiene dinero se podría comparar con alguien que no tiene para sostener la vida, es como si estuviera en cierto sentido muerto.*

En un Midrash de Kohelet Raba (una explicación de Eclesiastés) **dice:** Tres cosas dañan el cuerpo: *"Dolor de cabeza, problemas estomacales y un bolsillo vacío, este último puede ser el peor que los tres."*

ZUZ - זִז

Es la conjugación del verbo Lazuz, Mover-Moverse. En Israel es muy común oír del chofer de un autobús decir: *ZUZU, zuz, zuz..* Muévanse, como que, para dentro, *para que puedan entrar más gente.* El hecho de que los antiguos a una moneda llamaran **ZUZ** nos revela una importante lección de la vida: que **el dinero no se va a quedar con la persona o familia por mucho tiempo,** significa que el **dinero se mueve** y a veces se mueve lejos, y para desgracia de algunos, se mueve para siempre.

Quien es rico hoy no tiene por garantizado que lo podrá serlo mañana, o por todo el tiempo. Cuando menos, dice el Talmud, *si se es rico en esta vida, no lo será en el Olam haBa.* La riqueza es *cíclica*, ella da vueltas. Si Usted es rico o tiene bastante, no se confíe de que sus hijos también lo serán. Mas conviene darle otras herencias a ellos a que hagan sus riquezas. Mas probable esa su riqueza monetaria no llegue a ser la riqueza de ellos.

Yeshua pareciera algo Talmudista. A esa interpretación estuvo plenamente de acuerdo nuestro Rebe Yeshua Mélej ha'Mashíaj:

³⁶ *¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma? ³⁷"O, ¿qué dará un hombre a cambio de su alma? Mc. 8:36, 37*

Acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban; Mt. 6:20 No nos prohibió de acumular dinero en la tierra, pero sí nos advirtió que no nos olvidáramos de hacerlo especialmente en “el cielo”, es decir “para la eternidad”.

Yo conozco tu tribulación y tu (aparente) falta de riqueza (pero tú eres rico), Ap. 2:9

A esto yo digo: ¡Fulano es tan pobre, pero tan pobre que lo único que tiene es dinero! Pero hay quienes son ricos sin que los demás se den cuenta. Por gusto la gente corre tras las riquezas cuando ya son ricos. Estas son solo algunas de las poderosas lecciones de Torá contenidas en los diversos nombres hebreos dados al dinero.

Desde entonces, los judíos han sido liberados de la esclavitud, experimentaron la división del mar rojo, recibieron la Torá en el Monte Sinaí y sólo 40 días después, cometieron el pecado del becerro de oro. Ahora son casi tres meses después y Hashem ha perdonado al pueblo judío. Nuestra Parashá abre con Moshé que acaba de descender el Monte Sinaí con el segundo conjunto de Lujot en el undécimo de Tishrey, sólo un día después del que conmemoramos Yom Kippur. Reúne a la gente para un gran anuncio. 'Hashem ha perdonado al pueblo judío', dice Moshé. "No sólo te ha perdonado, sino que él desea habitar entre vosotros. ¡ Hashem quiere que le construyan un Mishkán para que él pueda residir entre Su Pueblo! ¡ El pueblo estuvo extático! No podrían creer que Hashem quisiera habitar entre ellos, después de que acaban de cometer el pecado del becerro de oro.

Moshé le dice al pueblo judío que se necesitarán montones de materiales para la construcción del Mishkán.

Moshé no le dice a nadie cuánto dar o qué dar para este sagrado proyecto. Todos deben decidir por sí solos. El pueblo judío está tan emocionado de construir el Mishkán que inmediatamente corren a casa y regresan a Moshé con manos llenas de todos los materiales necesarios para construir el Mishkán. Mientras que el día esté aún en marcha, Moshé se da cuenta de que tiene más que suficiente material necesario para construir el Mishkán; Inmediatamente envía mensajeros para decirle a toda la nación que se ha donado suficiente material al fondo para el Mishkán, y no se necesita más.

**¡Jazak, Jazak
veNitjzeh!**

PARASHÁ 23 PEKUDEI Shemot/פְּקוּדֵי 21-40:38

Aliyot a la Torá (los años que se lee por separado):

- | | |
|-----------------|---------------------|
| 1. 38:21 – 39:1 | 5. 40:1-16 |
| 2. 39:2-21 | 6. 40:17-27 |
| 3. 39:22-32 | 7. 40:28-38 |
| 4. 39:33-43 | 8. Maftir: 40:34-38 |

Haftará: 1 Reyes 7:40-50 – Escritos Apostólicos: Lucas 22:47 – 24:53

Pekudei = Cuentas de

Pekudei (פְּקוּדֵי - hebreo para "cantidades de", la segunda palabra, y la primera palabra distintiva, en la parashá) es la 23^{ra} porción semanal de la Torá (פְּרָשָׁה, *parashá*) en el ciclo judío anual de lectura de la Torá. Es el undécimo y último en el libro del Éxodo. La parashá habla del establecimiento del Tabernáculo.

Constituye Éxodo 38: 21–40: 38. La parashá se compone de 4.432 letras hebreas, 1.182 palabras hebreas, 92 versos y 159 líneas en un rollo de la Torá (סֵפֶר תּוֹרָה, *Sefer Torá*). ^[1] Los judíos lo leen el 22 o 23 sábado después de Simjat Torá, en marzo. El calendario hebreo lunisolar contiene hasta 55 semanas, el número exacto varía entre 50 en años comunes y 54 o 55 en años bisiestos. En los años bisiestos (por ejemplo, 2022, 2024, 2027, 2030), Parashat Pekudei se lee por separado. En años comunes (por ejemplo, 2023, 2026, 2028,), Parashat Pekudei generalmente se combina con la parashá anterior, Vayakhel, para ayudar a lograr la cantidad necesaria de lecturas semanales (aunque en algunos años no bisiestos, como 2025, 2037 y 2045, no se combinan).

Estoy convencido de que si nos enfocamos demasiado en los detalles del mobiliario del Santuario y de la indumentaria de los Kohanim, en sacrificio de no prestar atención en este Santuario que estamos construyendo para la habitación preferencial del Eterno 'betojeinu', no habremos aprovechado a lo máximo, perderemos de vista los propósitos Divinos con estas dos parashiot mejubarot, conectadas.

Cuando estemos hablando de cuanto les costó a los hijos de Israel la construcción del Mishkán, mínimo debemos pensar que "cuesta", y no es "barato" este reto que tenemos por delante. Construir en nosotros un

Santuario, una morada, para la Shejiná, no se realiza sin ‘kavaná’, intención; sin esfuerzo, sin trabajo continuo, duro y pesado. Hay que apreciar mismo, traer haKadósh Baruj Hu a ‘morar’ en uno.

Pareciera ser como que Él nos quisiera advertir que habrá un precio a pagar. Habrán cosas “preciosas de qué abrir mano de ellas. No te asustes. Me refiero a aquel orgullo, aquellas ambiciones sin sentido,

38:29 “Y el bronce de la ofrenda medida fue setenta talentos y dos mil cuatrocientos siclos.” (LBLA) – Si el Page
| 7

Oro 29 talentos y 730 shekelim = 87,730 shekelim; $87,730 \times 17 \text{ gr.} = 1,491 \text{ kgs.}$

Plata 100 talentos y 1775 shekelim = 301,775 shekelim; $301,775 \times 17 \text{ gr.} = 5,130 \text{ kgs.}$

Cobre 70 talentos y 2,400 shekelim = 212,400 si shekelim; $212,400 \times 17 \text{ gr.} = 3,610 \text{ kgs.}$

Solamente los materiales metálicos tales como oro, plata y cobre, podrían pesar en su totalidad 10,231 kg.

**¡Jazak, Jazak
veNitjzeh!**

